

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO IV DE PASCUA – 8 MAYO 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Después de los domingos de las apariciones de Jesús a sus discípulos tras su muerte en la cruz, la liturgia de la Iglesia nos propone, con el evangelio de Juan, lo que esa comunidad de personas seguidoras del Resucitado considera importante: seguir a ese buen Pastor, amarnos los unos a los otros, acoger la presencia constante del Espíritu. Para experimentar todo esto, la Eucaristía es la celebración fundamental de nuestra fe.

Hoy celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, que lleva por título “Deja tu huella, sé testigo” y oramos para que el Señor siga llamando a nuevos pastores.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: El Señor, con su resurrección nos ha liberado de las cadenas del pecado y la muerte. Dispongamos nuestro corazón con un espíritu de arrepentimiento para acercarnos a esta celebración.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has renovado la creación entera con tu resurrección: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical IC – Tiempo de Pascua IV)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 13, 14. 43–52

En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron desde Perge y llegaron a Antioquia de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te pongo como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”». Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio. Ellos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Salmo 99, 2. 3. 5

R. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores. R.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades». R.

Lectura del libro del Apocalipsis 7, 9. 14b-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y uno de los ancianos me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos».

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo Evangelio según San Juan 10, 27-30

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatarse nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Al Padre de ternura, que no se cansa de buscarnos y acogernos para que tengamos vida, y vida abundante, le presentamos nuestras súplicas.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que sepamos escuchar y seguir la voz del Señor, Buen Pastor, que nos invita a la vida plena.

ROGUEMOS AL SEÑOR

- Por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos para que, fortalecidos por el Espíritu, sean verdaderos pastores de su pueblo, a imagen del Buen Pastor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por las vocaciones al sacerdocio, para que haya numerosos jóvenes generosos que escuchen la invitación de Dios para cuidar su rebaño y la sigan. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por los que están pasando momentos de dolor, enfermedad y dificultad, para que puedan sentir la fortaleza y el consuelo de Dios, a través de nuestra atención. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Por los niños y jóvenes de esta unidad pastoral que, durante este mes de mayo, recibirán el sacramento de la comunión o la confirmación. Para que permanezcan siempre unidos al Señor y a su Comunidad de fe. **ROGUEMOS AL SEÑOR..**

A.: *Padre de bondad y misericordia, que nos presentas a tu hijo Jesús como pastor entregado por nosotros; haz que vivamos unidos a él en tu Iglesia.
Por J.N.S.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: Dirigimos nuestra plegaria diciendo: **¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!**

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Bendito seas Señor, porque en tu infinita misericordia te has inclinado sobre la miseria del hombre y nos has dado a Jesús, tu Hijo, nacido de mujer, nuestro salvador y amigo, hermano y redentor

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Padre clemente, que en este tiempo de Pascua, los discípulos de Cristo promuevan la justicia y la paz; se anuncie a los pobres la Buena Nueva y que la Madre Iglesia haga sentir su amor de predilección a los pequeños y marginados.

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Padre Justo, que todos los creyentes en tu Hijo resucitado descubran el gozo de vivir en la escucha de tu palabra, abandonándose a tu voluntad; que experimenten el valor de la comunión fraterna partiendo juntos el pan y alabándote con himnos y cánticos espirituales.

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Padre, rico en misericordia, que la Pascua sea un tiempo de apertura, de diálogo y de encuentro con todos los que creen en Cristo

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: Padre omnipotente, haz que todos tus hijos sientan que en su caminar hacia ti, meta última del hombre, los acompaña bondadosa la Virgen María, icono del amor puro, elegida por ti para ser Madre de Cristo y de la Iglesia.

Todos: *¡A ti, Padre, la alabanza en tu Hijo resucitado!*

A: A ti, Padre de la vida, principio sin principio, suma bondad y eterna luz, con el Hijo y el Espíritu, honor y gloria, alabanza y gratitud por los siglos sin fin. Amén.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Señor, hay «amores»
que duran lo mismo que una moda.
Tú, en cambio, Jesús,
has dejado en mi vida una huella
que, como el amor auténtico,
no pasa nunca.
Acéptame como seguidor,
como peregrino y compañero
en tu misma senda.
Enséñame a ser
protagonista de mis propios pasos,
para ofrecer un rastro de tu luz,
a quienes aguardan al borde del camino.
Hazme dejar huellas que guíen,
hazme testigo.
Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



IV DOMINGO DE PASCUA

- **Hechos de los Apóstoles 13, 14.43-52**
- **Apocalipsis 7, 9.14-17**
- **Juan 10, 27-30**

“Yo las conozco y ellas me siguen”

En medio de la Pascua, este Evangelio es un remanso de paz.

Después de vivir la alegría, casi la incredulidad, de la resurrección. Vemos a Cristo resucitado en medio de nosotros, es el que nos convoca para llevar esta buena noticia: “nosotros somos testigos”. No está en el sepulcro, su mensaje no se pudre en el recuerdo, es vida nueva, es tarea y experiencia gozosa.

Con nerviosismo, y con ganas de proclamarlo..., Jesús nos convoca para vivir, tener un momento de paz, de escucha, de sentir su protección, su presencia y su amor.

Como el pastor que pasa largas horas con su rebaño, que busca los mejores pastos, que se preocupa de que todo vaya bien..., así es Jesús para con nosotros, así es Dios para con todos.

No perdamos la confianza en el Dios Amor, Pastor y Padre. Pero, para encontrarnos con él, para notarlo, para saborearlo..., necesitamos estar tranquilos, en su compañía, escucharlo, sentirlo.

En medio de un mundo agitado, alterado, convulso... Dios nos invita a la paz y la calma. Escuchemos, meditemos, sintamos, observemos..., porque después podernos hablar con más seguridad, sabremos lo que decimos con seguridad, hablaremos de lo experimentado, lo vivido, y veremos el corazón de los hermanos, porque hablaremos desde el corazón de Dios.

Este encuentro, celebración, es un remanso de paz, para coger fuerzas, para dejarnos modelar por el amor de Dios, alimentarnos de Él... y después, ¡a la tarea!, construir un Reino de Dios, con todos y para todos. Sin desfallecer a pesar de los dificultades. Y como Pablo y Bernabé podremos decir: *«Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: "Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra"»*